



Reseña de BAXANDALL, M. (2017). *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento. Arte y experiencia en el Quattrocento*. Buenos Aires. Ampersand. 256 pp. ISBN 978-98-74621-30-6.

María Laura Rosa

CONICET/IIEGE, Universidad de Buenos Aires,
Argentina.

marialaurarosa@hotmail.com

Recibido: 16/12/2017.

Aceptado: 20/12/2017.

En el libro *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento. Arte y experiencia en el Quattrocento*, cuya primera edición es de 1972, el historiador del arte británico Michael Baxandall (1933-2008) nos presenta un singular análisis de la creación artística de este período europeo. El mismo reúne, a lo largo de tres capítulos, una serie de conferencias que el profesor dicta en la Universidad de Londres, las que conforman un hito para la historiografía de la historia del arte, a la vez que, como indica en el prólogo Sandra Szir para esta cuidada edición de Ampersand, “(...) traduce el clima intelectual de la historia del arte en los años setenta y marca asimismo el interés que despertó su trabajo en otras disciplinas como la antropología o la sociología.” (p. 13) Además, la obra se encuentra en el origen de la genealogía de los estudios visuales, perspectiva teórica que se desarrolla desde finales del siglo XX y principios del actual.

Partiendo del estudio de las condiciones económicas, sociales, religiosas, políticas y culturales del período, el autor nos va introduciendo en cómo una determinada

sociedad interpreta la naturaleza y el mundo que la rodea, para luego sentir la necesidad de representarlo a través del lenguaje visual. Propone que para un trabajo profundo y abarcador de un determinado período, el/la historiador/a del arte debe comprender cómo las personas concibieron y organizaron su vida cotidiana, la cual va a gestar lo que Baxandall llama el “ojo de la época”.

Dicho concepto es la clave de toda una propuesta interpretativa que marca a la historiografía de la disciplina. El “ojo de la época” es el resultado de las variaciones en las preferencias visuales de los actores sociales de un determinado momento histórico, entre ellos los más relevantes son los mecenas que encargan obras de arte y los espectadores -ambos pertenecientes a la próspera burguesía florentina-, quienes marcan tendencias con sus predilecciones artísticas. La noción de Baxandall es consecuencia de un complejo proceso de formación social, el cual va gestando cambios que impactan en los lenguajes artísticos y, por tanto, en la construcción del campo disciplinar.

En ese sentido el autor se pregunta por quiénes constituyen estos procesos sociales durante el Renacimiento italiano. Responde que las instituciones dedicadas a la educación por las que pasaron artesanos, comerciantes, sacerdotes y príncipes -quienes fueron los más importantes mecenas y espectadores, a la vez que emplearon al arte para fines políticos, religiosos o de prestigio personal-, están en el centro de la conformación de un “ojo de la época”.

En el primer capítulo de *Pintura y vida cotidiana...* denominado *Condiciones del comercio*, el autor se detiene en estudiar los documentos mediadores entre los artistas y sus clientelas. Para el autor, los creadores son ejecutores de los deseos de los mecenas y resalta las limitaciones con que cuentan dado que aparecen en los contratos. El análisis del mercado del arte y las relaciones sociales entre artistas y clientes, así como el papel que juegan los gremios y las prácticas de los talleres, van modelando las valoraciones culturales del período. En ese sentido, el peso económico de los materiales empleados – tanto pigmentos como soportes- juegan un papel importante en los encargos y en la circulación de las piezas.

Sin embargo, es el extenso capítulo dos el que propicia numerosas críticas y alabanzas al libro, a la vez que marca indudablemente al campo disciplinar¹: *El ojo de la época*. Aunque en este capítulo Baxandall profundiza sobre los elementos que ya había

¹ Existen numerosos artículos que han relevado el impacto de este libro en autores contemporáneos y posteriores a su publicación. De los más recientes, ver: (LANGDALE, 2015).

adelantado en el apartado anterior, en un principio se introduce en un terreno pantanoso al tratar de esclarecer cuánto de la cultura visual tiene de individual y de colectivo, ya que todos/as compartimos las mismas características anatómicas, las que pueden sugerir cierta universalidad psicológica al acto de ver humano. Finalmente, el autor señala que es determinante el modo en que cada cerebro interpreta o decodifica los impulsos visuales, y que estos son variables.

Después de extenderse en algunos aspectos ciertamente discutibles, reflexiona sobre qué conduce a las obras de arte y a las relaciones materiales que éstas conllevan, a conformar el campo cultural y simbólico de una determinada sociedad. Vale decir, busca responder qué motiva a los objetos materiales a compartir, representar y reproducir ciertos elementos que los transforman en agentes culturales y simbólicos.

Finalmente, en el tercer capítulo titulado *Cuadros y categorías*, Baxandall busca esclarecer los motivos por los cuales algunos pintores destacaron sobre otros, y en ellos se detiene en un exhaustivo análisis del impacto del lenguaje artístico sobre la cultura visual del período y cómo la primera también influye en la conformación de la segunda.

Indiscutiblemente la obra *Pintura y vida cotidiana...* es pieza fundamental de la historia social del arte y, en consecuencia, marca a la historiografía de la disciplina. Sin embargo, como he señalado más arriba, en su tiempo recibió algunas críticas entre las que destacan las realizadas por investigadores marxistas, quienes se pronuncian ante la falta de reflexión sobre cuestiones de clase. En ese sentido, me gustaría reflexionar también sobre otra gran ausencia: las artistas del Renacimiento.

El artículo fundante de la teoría del arte feminista es escrito por la historiadora social del arte Linda Nochlin (1971: 344-366), un año antes que la obra de Baxandall. En efecto, “Why Have There Been No Great Women Artists?” se valió de los análisis de la educación de los y las artistas, del sistema del arte -mecenazgo, mercado, coleccionismo- y de las construcciones discursivas como el concepto de genio -la cual atraviesa al campo artístico, determinando las exclusiones- para buscar el por qué de las constantes ausencias de las artistas en los relatos de la disciplina. Sin ánimo de discutir un texto tan relevante como necesario para la historiografía del arte como lo es *Pintura y vida cotidiana...*, considero importante pensar en cómo imaginaríamos hoy esa Italia que tan profundamente busca acercarnos Michael Baxandall, atravesada por actores

sociales más inclusivos, que sin lugar a dudas, interactúan en la construcción de un *ojo de la época*.

Bibliografía.

LANGDALE, A. (2015). “Aspectos de la recepción crítica y de la historia intelectual del concepto de ojo de la época de Michael Baxandall”, *CAIANA*, 6, pp. 212-225.

NOCHLIN, L. (1971). “Why Have There Been No Great Women Artists?” En: GORNICK, V. and MORAN, B., *Women in Sexist Society*. (pp. 344-366). New York and London. Basic Book.